



ÁFRICA
CUESTIÓN DE VIDA
DEBIDA



EDUCACIÓN
NO FORMAL Y CATEQUESIS



2010

Grupos de niños y niñas

UN SUEÑO CON VIAJE: ÁFRICA

1. Introducción: El significado de los sueños

Estás entrando en un mundo misterioso y fascinante donde las reglas de la realidad no se aplican. Esperamos poder ayudarte a encontrarle sentido a tus sueños y lograr una mejor comprensión de ellos.



Desde la antigüedad los sueños han sido considerados una forma de contacto con la divinidad y la mejor forma de vaticinar eventos futuros. Los sueños nos traen cada noche universos insólitos, personajes misteriosos, visiones infernales o angelicales, episodios maravillosos que no podríamos vivir despiertos.

Soñar es abrir una puerta de la mente. Todas las esperanzas, ambiciones, deseos, miedos, fantasmas, amigos, tiempos buenos y malos residen allí, son parte de la mente primitiva y constituyen una vía de acceso a realidades que están más allá del alcance de la lógica.

Sabemos que tus sueños son únicos. Ninguna otra persona puede tener tus antecedentes, tus emociones, o tus experiencias. Cada sueño se conecta con su propia "realidad". Por lo tanto, al interpretarlos, es importante ponerlos en el contexto de tus experiencias y vida personal.

Recuerda que un sueño unifica al cuerpo, mente, y espíritu. Provee conocimientos sobre nosotros mismos y medios para la exploración de la propia personalidad. Si comprendes tus sueños, te habrás conocido y entendido un poco mejor y puedes llegar a conocer y mejorar aspectos de tu propia personalidad.

Los sueños parecen ser una manera por la cual el subconsciente considera, clasifica y procesa todos los problemas que se encuentran en la vida despierta.

Los sueños se constituyen de pensamientos del soñador. Es muy difícil, si no imposible, interpretarlos si no se conoce al soñante. Para reconocer el significado, es necesario conocer los "antecedentes" de la persona. Por esta misma razón, la mejor interpretación la puede dar el mismo soñante. El diccionario de símbolos en los sueños es sólo una guía para desarrollar esta labor.

Aprovecha esta oportunidad que te brinda tu subconsciente, descubre el sitio, investiga tus sueños, conoce personas con sueños similares, aprovecha las experiencias de los demás, compartiendo los tuyos propios.

2. Saludo: Todos tenemos algo que contar...

Todos creemos tener algo que contar, un cuento que echar, por eso, como yo también creo tener algo que decir, he creado esta "cate" para echar los cuentos que me invento, que veo, que sueño o que me copio...

Un día preguntaba el niño a su papá:

—¿Los sueños envejecen, papá?,

— No, los sueños nunca envejecen.

— ¿Entonces, aunque pasen muchos años, los sueños siguen iguales?

— No los sueños crecen y cambian y también mueren.

— ¿Pero si no envejecen, cómo se mueren los sueños?

— Se mueren cuando no los alimentas, cuando dejas pasar el tiempo y te olvidas de ellos, entonces se entristecen y mueren.

— ¿Pero y si no se cumplen?

— Cuando alimentas un sueño ya se ha cumplido una buena parte, nunca olvides eso."



Actividad

Los niños y niñas pueden contar cada uno un sueño que tengan. El coordinador, catequista o animador del grupo debe explicarles que no se trata de los sueños que tienen cuando duermen sino aquellos que piensan despiertos: lo que desean, esperan...

Al terminar todos, les hacemos la siguiente pregunta: "¿Alguno de vosotros tiene entre sus sueños poder ir al colegio o aprender a leer?"

"La sabiduría suprema era tener sueños lo bastante grandes para no perderlos de vista mientras se persiguen." - William Faulkner

Para grupos de catequesis

LOS GRANDES SUEÑOS. JESÚS DE NAZARETH

- ◆ Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Aquellos que sufren una situación injusta. Aquellos que están junto a los empobrecidos,
- ◆ Bienaventurados los que lloran, porque serán consolados. Aquellos que, como Jesús, comparten este llanto y luchan por crear una nueva realidad desde el amor.
- ◆ Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Aquellos que son víctimas de la riqueza de otros. Aquellos que no tienen dignidad y los derechos básicos no les llegan..
- ◆ Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados. Aquellos que viven con muchas ganas de cambiar el mundo para que el valor supremo sea la vida humana.
- ◆ Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Aquellos que teniendo la misma actitud Jesús, no se olvidan de los débiles.
- ◆ Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Aquellos que ven la realidad de nuestro mundo con "la mirada de Dios", sin incoherencias ni favoritismos. Viven con generosidad, desde su fe en Dios.
- ◆ Bienaventurados los que buscan la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Nuestro mundo está herido. Hay realidades diarias sangrantes. Ese no es el sueño ni el deseo del Padre para sus hijos e hijas.
- ◆ Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Suele ocurrir a todos los que viven las bienaventuranzas: la persecución, como consecuencia de un mundo dividido entre empobrecidos y enriquecidos, explotadores y explotados, saciados y hambrientos.



3. ACTIVIDAD: Una mirada sobre África.

Con el mapamundi a la vista:

1. "Vamos a mirar como está ahora el mundo..." Entre todos, buscaremos en la prensa diaria, en revistas misionales, etc. imágenes de África que recojan tanto aspectos positivos (recursos, realizaciones...) como negativos (carencias, problemas...).
2. Poner en común en el grupo/la catequesis las imágenes traídas. Elegir las positivas y rellenar con ellas o sus recortes el contorno del continente africano en el gran mapa mural. El mensaje que queremos llevar a los niños y niñas del mundo es que nosotros vemos África así, como un continente lleno de riquezas y posibilidades que ofrecer al mundo.

3. Preguntamos a los niños y niñas cómo han conseguido seleccionar las noticias. La educación, la posibilidad de aprender a leer, a expresarse libremente con otros. El acceso a la información es fundamental para nuestra actividad. De hecho, es fundamental para cualquier colectivo. ¡Cuánto más lo será para un país o un continente!
4. Les preguntamos si conocen los Derechos Universales Humanos. Si no es así, les explicamos brevemente en qué consisten. Entre los derechos que se recogen, está el Derecho de toda persona a una educación básica gratuita y digna. ¿Creéis que ese derecho se respeta siempre? ¿Os podéis imaginar cómo sería vuestra vida si de pronto mañana en España no se reconociese ese derecho?
5. Terminamos escribiendo en una cartulina cinco Derechos Universales. En el centro de todos y tratando de colorearlo de forma que resalte, ponemos el derecho a la educación. Cada uno de los niños y niñas firma en la cartulina y repite:

“Me comprometo a hacer todo lo que esté en mi mano para que la educación sea un derecho y no un privilegio, así como a aprovechar la suerte de poder tener acceso a ella”.



AUDICIÓN OPCIONAL: Un africano en Madrid

4. CUENTO FINAL:

Había una vez un rey muy bueno. Pero había tantos niveles entre él y su pueblo que no le conocían.

Este pueblo, como todos los pueblos del mundo, era desgraciado.

Además, el rey enviaba ministros, médicos, maestros, asistentes sociales y hasta curas a las provincias más alejadas.

Pero algunos mensajeros del rey no sabían cómo hacer las cosas y otros se aprovechaban para llenarse los bolsillos. El rey decidió hacer una "tourné" personal por su reino. En cada pueblo se le organizaban recepciones, grandes banquetes, fiestas, gobernadores, músicos...

Apelotonado en las grandes avenidas, el pueblo, que siempre se deja llevar por este tipo de espectáculos, gritaba "¡Viva nuestro rey!" y agitaba banderitas. Pero apenas los últimos cohetes de los fuegos artificiales se apagaban, otra vez se encontraban igual de desgraciados que antes, si no un poco más, y pensaban: "¿Por qué no estaré yo en el pellejo del rey o por lo menos en el de alguno de sus cortesanos?".

El rey reunió a su camarilla:

— *Doy a mi Primer ministro plenos poderes para gobernar el reino en mi ausencia. Yo, desconocido de todos, viviré en medio del pueblo, trabajando con mis manos. Al atardecer me reuniré con algunos vecinos. Algún día sabrán quién soy.*

Naturalmente que intervino el jefe de protocolo para objetar lo que podemos adivinar: el respeto al rey, la mala acogida de un pueblo grosero, y concluyó:

— *Majestad, cuando hayáis conseguido hacer felices a una docena de vecinos ¡habréis progresado mucho! Quedarán aún decenas de millones de hombres desgraciados.*

— *Querido amigo - le respondió el rey -, no he esperado a oírte para hacerme la misma objeción... Pero mira lo que he pensado: enseñaré a mi docena de vecinos a hacer lo mismo con otros tres, cuatro o diez según sus posibilidades. Si cada uno comunica así un poco de su felicidad a sus prójimos, toda la gente del reino se transformará.*

Hazlo y así se hará. El ejemplo nos viene de lo alto.



Para grupos de catequesis: oración final

**Oh Señor de las alturas,
con esta “pipa de la paz”,
símbolo de paz,
de concordia y hermandad,
te pedimos que estés entre nosotros
y nos bendigas en el día de hoy.**

**Señor de las Alturas,
ayúdame a ser una persona justa,
también con éstos que oran junto a mí,
y ayúdame a ser siempre gentil con todos...
Oh gran Espíritu, yo elevo mi “pipa de la paz” a ti,
a tus mensajeros, a los cuatro vientos,
y a la madre tierra que nutre a tus hijos.
Concédenos sabiduría para enseñar a nuestros hijos e hijas a amar
y que crezcan con una mentalidad de paz.**

(Religiones tradicionales amerindias.
Plegaria de John PRETTY,
jefe de la tribu Crow)

**Tú has hecho que corran los ríos y que nazcan las flores
y eres padre del fuerte y del débil.
¡Pero qué larga has pintado la noche, Señor!**

**El ruiseñor te debe su alegre canto
cuando llega la primavera.
Pero yo te debo mi canto solitario
porque has pintado muy larga la noche, Señor.**

**Tengo un corazón y vivo en una casa
y la puerta está abierta de par en par.
Pero, ¿de qué sirven corazón y casa si todo está vacío?
Plantaste las altas montañas, la tierra y el cielo.
Pero, Señor, me resulta muy larga la noche.**

(Tomado de Padrenuestro. Net)

